



Versaciones de un chupaplumas

(de los papeles de un baulito chino)



Que resultó no resultar porque resultó que, ella misma se lo confesó, había sido muchas cosas en *esta vida tan destartaladísima que llevo*¹ — y que, algún día, cuando tuviesen más confianza, si su relación no se iba a pique como se habían ido a la mierda tantísimos otros buenos principios... *¡sí yo le contara!*², le contaría —, que le dijo, pero que una chica así, tan mona, y con aquellas botitas tan coquetas que él le describía, le parecía que no y que “¿Verdad, cariño?”³.

1 Le dijo; no sé si en el museo, pues es la única escena que se me viene a la mente porque me parece (aunque puede ser una sensación y estar equivocado) que están a solas; y no recuerdo haberlos visto en ningún otro momento fuera del hogar familiar y lejos del marido y de los niños.

2 Le dijo; pero que siguiera “con lo suyo, que no quiero (no quería ella) entretenerlo que ya tiene usted hoy bastante lío” porque fue una tarde, lo recuerda bien, muy complicada, de mucha tensión y enormes dificultades por culpa de un avión que o no le salía o no despegaba o le pasaba algo de lo que tengo una idea — que también yo me traigo en mi aquí y en mi ahora bastante lío — pero difusa, vaga, que tan pronto me organice pondré en orden, a ella y a toda su colección de hermanas que, y aunque me fastidie el admitirlo, no son menos vagas.

3 Al marido, que se quedó un poco pensativo.

(de los papeles de un baulito chino)